

renovaba y profundizaba el proyecto de la Unión Europea y, los Estados Unidos alcanzaban un poder global sin competidor alguno. Sin embargo, nótese que el mencionado proceso transformador, no involucró cambios sustanciales en la República Popular China (RPCH) y, este es un hecho, cuyas consecuencias ahora se observan en el ascenso económico y social de la RPCH.

**Segundo:** se consolidó una economía planetaria que tomó como base las economías de mercado y la Tercera Revolución Industrial (digital), evolucionando hasta el inicio de la Cuarta Revolución Industrial (4.0) que se convierte en un fenómeno, dentro del cual, se sitúa la actual revolución científico-tecnológica y, sus impactos en materia de productividad y competitividad de los sistemas económicos. La Cuarta Revolución Industrial desintegra las fronteras entre las esferas físicas, digital y biológica de los sistemas sociales, e implica la emergencia, consolidación y desarrollo de la computación cuántica, la biotecnología, la nanotecnología, la Inteligencia Artificial, la Robótica y el Internet de las cosas, lo que necesariamente, lleva a la creación de Clústeres en ámbitos como tecnologías de información, electrónica, mecatrónica, logística, salud, diseño, sostenibilidad, aeroespacial, oleo-química, energías renovables y audio visual, entre otros.

**Tercero:** como resultado de la revolución tecnológica, se creó una red de información global que ha impactado en las dinámicas educativas, culturales, políticas y económicas. Desde 1990, pero, sobre todo, a finales de la primera década del siglo XXI, quedó claro que la sociedad global se encaminaba hacia interacciones más automatizadas, electrónicas y virtuales; en consecuencia, la Economía Digital había llegado para quedarse en las estructuras permanentes del Sistema Internacional.

**Cuarto:** los cambios fácticos referidos, se acompañaron de transformaciones paradigmáticas en las formas y contenidos del pensar, así como, en las gestiones organizacionales. De modo que, se puede afirmar que nació, se consolidó y se desarrolló el pensamiento complejo, disruptivo y propositivo; es decir, un nuevo paradigma que conlleva la generación de conocimientos multidisciplinarios, transdisciplinarios, interdisciplinarios y multireferenciales, socialmente disponibles, los cuales, permiten conocer e interpretar la realidad como una red global compleja de informaciones, de datos, de prácticas y de saberes.

Todas estas transformaciones, en conjunto, implicaron un cambio de época en la década de los ochenta del siglo XX que impulsaron las dinámicas internacionales, desde entonces y hasta el año